HESPELT, E. Hermann.

"Génesis de la familia Alvareda"

24 f.

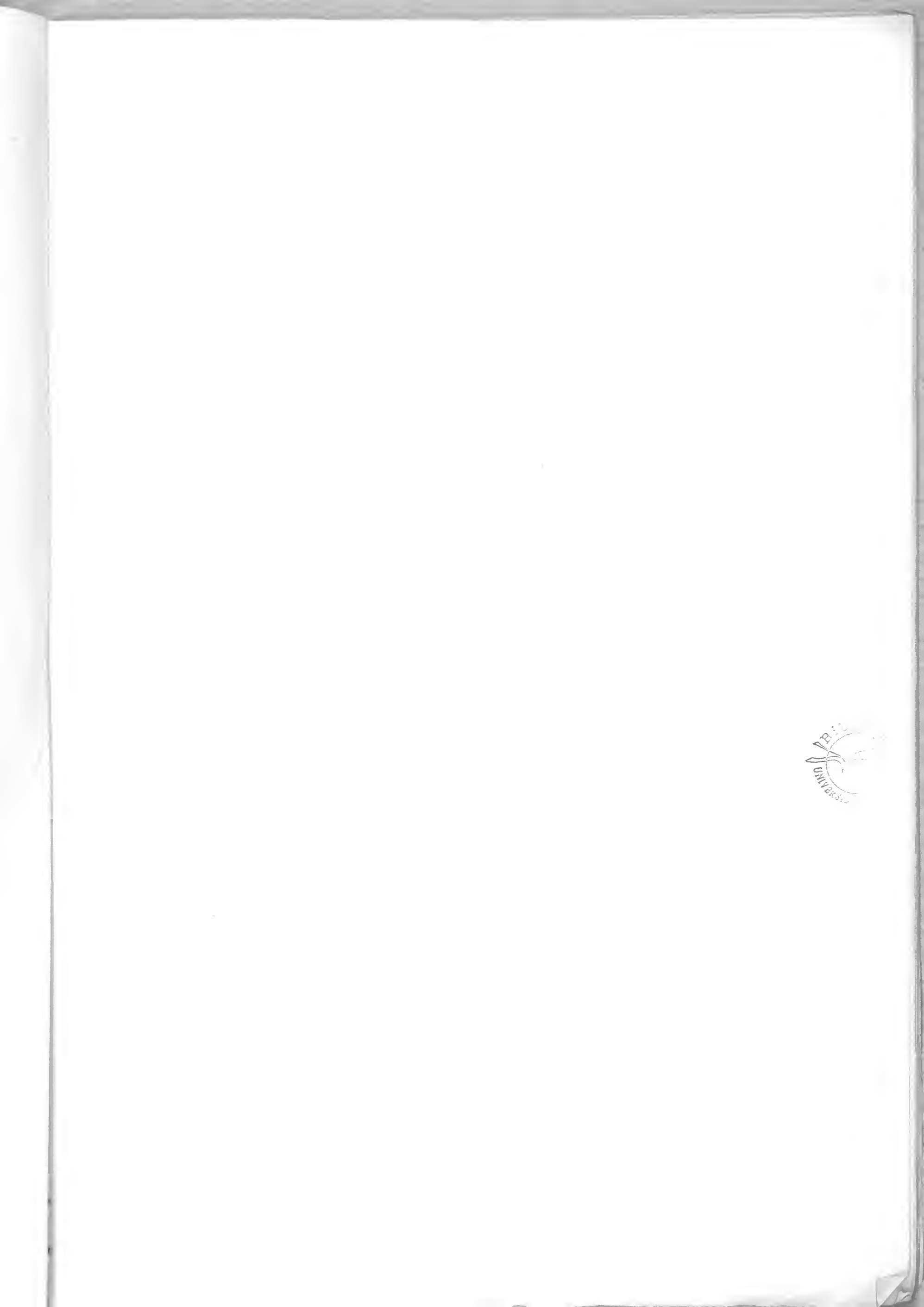
Mecanografiado.

Genesis de la
Familia de Alvareda

por

Hespelt





GENESIS DE»LA FAMILIA DE ALVAREDA»

Por especio de muchos años después de la aparición de las novelas de Fernán Caballero, toda información concerniente a las circunstancias de su obra literaria fué fragmentaria y desprovista de autoridad. La extrañada curiosidad con que el público y los críticos saludaron »La Gaviota» cuando hizo su presentación en »El Heraldo» en 1.849 no quedó satisfecha inmediatamente. Su autor prefirió que su origen se matuviese legendario y que ella misma conservara el anónimo.Al principio nadie creyó que »La Gaviota» pudiera ser una primera novela y cuando dentro de un año fué seguida por »La Familia de Alvareda», »Una en otra»,»Elia» y Lágrimas», la opinón general convino en que todas estas obras existían ya algún tiempo antes de que fuesen presentadas al público. Nada más definitivo se sabía con referencia a la fecha y el orden en que fueron escritas.

Con respecto a los orígenes de »La familia de Alvareda», la verdad sólo ha ido saliendo gradualmente a la luz cuando cuando se han descubierto nuevos materiales. Antoine de Latour en un artículo (1) que apareció en »Le Correspondent» en 1.857 fué el primero en comunicar a sus lectores que ésta y no »La Gaviota», fué la primera obra de Fernán Caballero y que existía una versión de ella en la época de la visita a Sevilla de Washington Irving en el invierno 1.828-29. Alfred Morel-Fatio en 1.901 agregó la noticia de que la narración hebía sido compuesta en alemán, apoyando su aseveración en la cita de una carta escrita por Fernán a Latour en 1.860.(2)

»Cuando dice V. que escribí la novela (La Gaviota) en francés diré a V. que fué no para imprimirla, sino por si acaso la quería leer algún extrangero como escribí »La Familia Alvareda» en alemán, como de tal suerte estaba persuadida que nada»nacional» podía pasar aquí, ni lograr mas que la burla y la calificación de chabacano, ganso y ordinario, vulgar y trivial».

Todo esto fué de nuevo confirmado por la publicación por Camille Pitollet

(1)Antoine de Latour, »Fernán Caballero», »Le Correspondant», 25 Agosto 1.857 p. 620

(2) Alfred Murel-Fatio, »Fernán Caballero d'aprés sa correspondance avec Antione de Latour» »Bulletin Hispanique», 1.901, III, 280 - 281. He corregido la trancripción y suplido la fecha de la carta del original que está en posesión de la biblioteca de la Universida de Chicago,

en 1.907 (3) de una carta más antigua de Fernán, escrita en 1.845, al amigo de su padre, Dr. Nikolaus Heinrich Julius, en la cual ella confiesa en un alemán cuya ortografía é inflexiones son muy suyas »he escrito dos largas novelas -una la familia Alvareda - pinta aquella parte de los españoles que son todavía genuinamente españoles - la que gustó mucho a mi bienaventurado padre - la segunda novela Elia narra las costumbres de la alta sociedad española en la época de 1.814 a 1.823 - la que gustó a mi madre más que la primera -escribí la primera en alemán - la segunda en francés - la lengua española no es para novelas - es curioso - pero así es, sin embargo.

Sobre esta base del hecho indiscutible y auténtico, Luis Coloma estrba en sus »Recuerdos de Fernán Caballero» (4) una minuciosa historia del motivo y ocasión de la composición de la novela, que es más pintoresca que exacta en muchos de sus detalles. Cuando la verdad de su relato queda tamizada de aquellas manifestaciones que deben ser reprobadas como ficción, permanece como contribución suya la muy probable sugerencia de que Irving vió el manuscrito de la novela durante su visita a la propiedad de Arco Hermoso en las afueras de Dos Hermanas.

Los extractos de las cartas escritas por Irving al padre de Fernán Caballero, los cuales han sido publicados recientemente parecen confirmar esta afirmación de Coloma. El 6 de Febrero de 1.829 Irving escribía a Böhl desde Sevilla: (5)

Me propongo hacer una visita a Dos Hermanas a comienzos de la semana que viene. El mal tiempo y el perverso estado de los caminos me lo han impedido hasta ahora. Tengo entendido que la marquesa ha tenido la bondad de escribir algunas de las pequeñas anécdotas que me refirió de los campesinos españoles, sus opiniones y genero de vida. Las relató con tan admirable ingenio y discernimiento y en realidad su conversación produjo tal impresión en mí que anoté cuanto pude recoger tanto de la substancia como de la agudeza de ellas»

Y dos meses después, el 7 de Abril, escribía de nuevo: (6)

---

(3) Camille Pitollet, Les premiers essais littéraires de Frenán Caballero. Documents inédits, »»Bulletin Hispanique», 1.907, IX, 286
(4) Luis Coloma, »Recuerdos de Frenán Caballero», Bilbao (1.910), pp. 257-260 El relato de Coloma es manifiestamente erróneo con relación a los siguientes puntos; el espacio de tiempo que el manuscrito de la novela permaneció oculto entre los papeles de Farnán esto no pudo haber ocurrido más allá de veinte años, tiempo entre la visita de Irving y la publicación de la novela; el número de personas a quien Fernán enseñó el manuscrito -Cf. infra, p.193; la fecha de la visita de Irving a Sevilla y la causa de su primera presentación a Fernán -Cf.»Diario de Washington Irving ,España 1.828-1.829, ed C.L.Penney

No ha mucho he tenido el placer de leer el manuscrito de la Marquesa de Arco Hermoso. Aunque escrito con tan pequeñita letra, me interesó tanto que me apresuré a recorrerlo de punta a punta en el curso de una noche y un día. Después he releido unas partes más tranquila y reposadamente. Contiene una variedad grande de apuntes y observaciones muy interesantes y características expuestas con gran soltura y talento»

Las notas a que Irving alude en la primera carta han salido aluz recientemente y demuestran más allá de toda duda, que entre las anécdotas que Fernán le refirió estaba el material básico para »La familia de Alvareda»(7) Hay todas las razones para creer que el manuscrito a que se refiere en la segunda carta es un promitivo diseño de la misma novela. Las manifestaciones de Latour y de Coloma serían suficientes para justificar semejante suposición. Pero la prueba más terminante en su favor es el mismo manuscrito. Este ha sido conservado en estos últimos años por los descendientes de la familia Böhl.(8) Corresponde en absoluto a la descripción que Irving hace de él, por cuanto encierra las »pequeñas anécdotas que ella me contó de los aldeanos españoles» las cuales hubo de escribir para él; es bastante largo como para necesitar una noche y un día para su lectura; está escrito con letra muy pequeña - con seguridad no la de la misma Cecilia, sino la de su madre Doña Francisca Larrea de Böhl, quien en muchas ocasiones actuó de amanuense para su esposo y su hija, literatos ambos - y abarca una abundante diversidad de »muy interesantes y caracteristicos bocetos y observaciones expuestas con gran soltura y talento». A primera vista parece contradecir a la tradición en un punto - está escrito en español y no en alemán. Pero lleva por título »Historieta Traducida del Alemán de una joven Española». Debemos, por consiguiente, deducir

---

NevvYork, 1930, pp 89-90; la ocasión en la cual Irving oyó por primera vez la historia de »La familia de Alvareda»- Cf. E. Herman Hespelt andStanley T. Willians »Washington Irving's Notes on Fernán Caballero's Stories,» PMLA (In pren). Otras cuantas de mis afirmaciones son discutibles.

(5) Stanley T. Willians, »Washington Irving and Fernán Caballero»JEGP, 1930, XXIX, 360.

(6) »Ibid», p.362

(7) E. Heman Hespelt and Stanley T.Williams, Op cit.

(8) El manuscrito está en poder del Conde de Osborne, quien generosamente lo facilitó para su estudio

que hubo alguna versión alemana anterior a este manuscrito, La »Historieta» española es, no obstante con probabilidad la forma en que Irving la leyó y la forma en que ~~prwoiamente~~ primeramente se hizo familiar al circulo de amigos de la marquesa.(9)

Resulta interesante meditar acerca de la historia de la fábula antes de convertirse en la »Historieta». Para ello contamos con la propia palabra de Fernán de que la base de la intriga era un »hecho real», un suceso efectivo que ocurrió en Dos Hermanas en el año 1.826 (10) y que le fué referido por la gente del pueblo. Asencio, en cuyas afirmaciones se puede generalmente confiar, dice que ella escribió la novela la misma noche de habersela narrado por primera vez »solo por mera curiosidad y para no olvidar detalles de tan interesante historia», y que la había concluido »aunque en muy diversa forma de la que luego le dió» antes de la mañana (11) No se puede decir que la »Historieta» no pudo ser escrita en tan escaso tiempo. Tal vez ella escribió aquella noche la versión alemana del asunto, como escribió otras veces otras anécdotas pueblerinas y fragmentos de»folk lore»y ejemplos del habla popular, la importancia de los cuales le había sido tempranamente inculcado por su padre, quien participaba del entusiasmo de sus amigos los románticos alemanes por este género de manifestación poética. Si ella empleó la lengua extranjera porque encontraba el idioma español impropio para la ficción, como escribía a Julius, o porque esperaba mover el interés de algún »extranjero» hacia la vida y sentimientos del pueblo español, como más tarde escribía a Latour, es imposible decirlo. Parece probable que lo hiciese »por mera curiosidad», como un »tour de force», y que las razones que después atribuyó a sus esfuerzos hubieran sido el resultado de una causa voluntaria o involuntaria. De todos modos, una versión alemana, quizá unicamente en forma de anécdotas desperdigadas, existía probablemente con anterioridad al 31 de Diciembre de 1.828, día en que Irving visitó a la marquesa y oyó el relato por primera vez. Irving tomó de la conversación de Fernán tantos apuntes como pudo retener en su memoria y sus notas comprenden el argumento principal de la obra y varias anécdo-

---

(9) Parece probable que si Irving había visto una versión alemana se hubiera referido a ella en la carta al padre de Fernán cuando lo felicitaba por el talento de su hija. Cf Stanley T. Williams," Op. cit.", pp. 360-361.
(10) La fecha puede deducirse del epílogo de la »Historieta» citado »infra» p 184
(11) José María Asensio, »Feman Caballero y la novela contemporánea,» »Obras completas de Fernán Caballero», Madrid, 1.893, I, 71-72

tas incidentales, asi como un par de giros de expresión que de manera persistente se habian ofrecido a través de todas las transformaciones de la historia. De estos apuntes hemos de depender si deseamos reconstruir la primitiva versión de la novela. Probablemente su diseño de la trama principal sigue un poco más de cerca el curso real de los acontecimientos. Hay en él muy poco sentido de estructura y ningún intento manifiesto de unir sus cabos sueltos. Suena »a verdad», a aquella especie de verdad artisticamente no satisfactoria que con frecuencia tropezamos en la »vida real». Nos cuenta cómo dos jóvenes se criaron juntos en Dos Hermanas. Uno fué reclutado para el ejército; el otro permaneció en casa y se casó con una de las bellezas del pueblo. Regresó el soldado y entabló relaciones amorosas con la mujer de su amigo. Estas relaciones llegaron a ser conocidas por todo el pueblo a excepción del marido. Cuando al fin descubrió la infidelidad de su esposa, el amante le insultó diciendole que no tenía vergüenza. Al día siguiente, el injuriado hirió de un tiro a su rival cuando éste y su padre marchaban por el campo. El moribundo soldado perdonó a su matador, quien huyó inmediatamente del lugar del crimen. Los intentos de reconciliación entre las dos familias - intentos en los cuales la misma marquesa tomó parte - fracasaron. El padre del homicida justificaba a su hijo - un insulto tan grande como el que se le infirió sólo podía borrarse con sangre, decia. El padre de la víctima no quería permitir que el fugitivo regresara al pueblo porque no deseaba que los hijos que le quedaban se encontraran con el asesino de su hermano.

Tal es el asunto de la anécdota según Irving la recordaba despues de su memorable conversación con la marquesa. Si nuestras conjeturas son exactas, tres meses después la historia había crecido hasta una novela manuscrita ampliamente extensa. Cierto número de escenas y episodios incidentales a la trama principal habían sido añadidos y la misma trama principal había sido llevada a un desenlace que quería satisfacer las exigencias de la ficción haciendo poética justicia a todos los caracteres.

No es del todo increíble que la »Historieta» hubiera naciso como resultado del interés y entusiasmo de Irving; que Fernán hubiese»tenido la bondad de poner por escrito» su asunto durante los meses que habian trans

currido desde su primera visita; que él es, por tanto, directamente responsable de ello y responsable de modo indirecto del renacimiento de la novela española en el siglo diecinueve. Aunque esto, además, no constituye una prueba concluyente.

La historia de la novela después de la creación de la»Historieta»,sin embargo, ya no es afortunadamente materia de hipótesis, sino de realidad.

Esta primitiva forma estable de la primera novela de Fernán Caballero es un volumen de 420 Páginas de 8½ X 6, compuestas por hojas de a folio dobladas en cuarto y encuadernadas en piel de becerro de aquella época. Una hoja de cada folio tiene una marca de agua que representa a Britania sentada en un escudo ovalado portando en la mano derecha una antorcha y en la izquierda un báculo; la otra hoja lleva marcado en agua simplemente: J.Whatman 1.812 . El manuscrito es como ya se ha dicho, de letra de Doña Francisca Larrea de Böhl,aunque unas cuantas correcciones han sido escritas a lápiz por la propia Fernán. La portada reza sencillamente:»Historieta (Traducida del Alemán da una joven Española». El reverso de la hoja está en blanco; después sigue una página que contiene un dibujo en tinta china de una tumba debajo de un sauce llorón señalada por una piedra que lleva las letras R.I.P. y una cruz. Siguen otras tres páginas en blanco; luego en la página siguiente, numerada con el 1 comienza el capítulo primero. El manuscrito está bellamente ilustrado por todas partes. Hay cuatro páginas enteras a la acuarela que representan respectivamente a Ventura, a la tia María sobre su asno, a Rita bailando y al bandido Diego. Al final de casi todos los capítulos hay adecuados dibujos a pluma. Una de las más interesantes de estas pinturas finales presenta »La casa del labrador»; otra, una iglesia lugareña entre los árboles; y una tercera, el encuentro de Diego y el posadero.

A fin de señalar todas las diferencias entre la »Historieta» y cualquiera otra de las versiones publicadas de »La familia de Alvareda»,sería necesario reproducir el volumen manuscrito en su integridad. La magnitud de la revisión a que la obra fué posteriormente sometida puede, empero, colegirse de la sufrida por el epílogo, el que, siempre sustentado en la versión manuscrita fué utilizado por Fernán para dar a la fábula estructura y consistencia.

El epílogo de la »Historieta» es mucho mas difuso que el de las últi-

mas versiones de la novela . Se extiende así: (12)

El Marques y la Marquesa de XX en 1.828 fueron a pasar una temporada a Dos Hermanas. Habien hecho un rodeo para visitar en su Hacienda a uno de sus parientes y ahora seguian su camino que culebreaba por los oliveros. Era tarde y el sol ya no doraba sino la torre de una Hacienda inmediata. La senda era sombría y triste. Los campesinos que los acompañaban de pronto se quitaron el sombrero. La Marquesa volvió la cara vió en un oscuro y viejo olivo una cruz roja. "!Ay! dijo han muerto a alguno aqui?" "Si Señora, contestó el guarda. Aqui mataron al mozo mas arrogante y valiente que habia en Dos Hermanas."-"Si, dijo el capataz, y el matador era el joven mas pacifico y mejor que honraba al Pueblo." "?Y porque fue la muerte? pregunto la Mraquesa. "La suerte de las criaturas, replico el capataz, el resultado de las pasiones." "El vino y las mujeres, Señora; dijo el guarda. La causa de todos los males. Pero !que hermoso! que gallardo y guapo era el muerto! que dolor de mozo!" "Si, continuo el capataz; pero el mismo se atrajo su muerte, porque si no hubiera dado sobrado lugar a ello; como el joven mas honrado, mas pacifico y de las mejores costumbres que jamas ha habido ni habrá en Dos Hermanas, habia de haber hecho semejante atentado? Pero, amigo, hay manchas que solo se lavan con sangre."

El Marques los hizo callar diciendo: "Dejense Vds. ahora de referir asesinatos, puesto que la noche se acerca y sé, volviendo a su mujer, que te vas a entristecer y llenar de miedo."

La casa que habitaban estaba aislada a la salida del Pueblo. Desde la ventana del cuarto de la Marquesa se veia al otro lado de unas tapias bajas, el cimenterio. Cuando se desperto la mañana siguiente a su llegada, doblaban tristemente las campanas. "!AY! dijo la capataza al entrar, las campanas llaman al muerto. Pronto llegará....Pero ya ha llegado," añadió acercandose a la ventana. La Marquesa se acercó igualmente. Se vieron entrar los clerigos en el cimenterio cantando los hymnos de difuntos. El feretro seguia. Un joven y un anciano sacaron d'el el cadaver de una muger y lo pusieron en el hoyo que ya estaba hecho, y cruzaron las manos y rezaron.

(12) La ortografía y puntuación originales han sido conservadas en todas las citas.

»Que! pregunto la Marquesa, rezan aqui los enterradores por los difuntos? ?No se ha enfriado su corazón entre cadaveres? no cumplen su triste oficio mecanicamente?» »Enterrador! contestó la capataza, aqui no los hay-en este pueblo mueren pocos y los mas son tan pobres que no lo podrian pagar y asi cada cual entierra sus muertos.» »O !eso es terrible! dijo la Marquesa. Y aquel joven es quizá hijo de la difunta?» - »No Señora, respondio la capataza, es un pariente lejano. La pobre Ana no tenia sino un hijo que mató a un compañero suyo por zelos, huyó, se metió en una banda de ladrones y fue ajusticiado. Aquel anciano que le hace este ultimo servicio,?lo vé Vd. Señora?ese es el Tio Pedro, el infeliz Padre del bello mozo a quien (13) mató su hijo! Este, prosiguio con la volubilidad natural a las Españolas sobre todo cuando hablan cosas que las interesa o mueve, era novio de la hermana del matador, que murio de pena por la justicia hecha en su hermano. Desde entonces murió el corazon de la pobre Madre. No se la oia quejar, pero no podia respirarsino en la Iglesia. Cuando estaba esta cerrada, no podia parar de desaliento y angustia. Andaba por su casa como una sombra, hasta que vovian a abrir las puertas de la Iglesia - entonces alli se iba y se postraba ante el altar de la Virgen de la Soledad y se serenaba. Quien no la conoció antes tan alta y erguida como un Pino! - ya la pena la habia agoviada y andaba tan doblada como si anduviese buscando su tumba. Esta noche hace justamente ^^años que ajusticiaron a su hijo y ha hallado en ella lo que con tanta ansia parecia buscar! Que descanse en paz!» »Mató a su amigo por zelos? preguntó la Marquesa que cada vez se hallaba mas interesada en este tragico suceso, ?era pues casado?» - »Si Señora, contestó la capataza tenia una mujer mas bonita que el Cielo estrellado, mas fresca que una mañana de primavera, mas viva y alegre que unas castañuelas, pero ligera de cascos e infiel... ah! amargamente ha pagado su culpa La casualidad quiso que fuera a Sevilla el dia que ajusticiaron a su marido, lo vió ir al patibulo y la trajeron aqui mas cadaver que viva. Nadie creyó que viviría, puesto que no permitió hacer ningun remedio sino que se entregaba voluntariamente a la muerte. En ese tiempo vino a verla el buen Religioso que asistió a su marido en sus ultimos momentos, y la hablo mucho y con grande uncion y caridad y la representó como era su obligacion el vivir, que su marido en su ultima hora le habia encargado a sus hijos - y entonces llamó a los Niños, dos Serafines, que se echaron en -

sus brazos, gritando: »Madre! Madre! Padre ha muerto - si tu mueres también quedamos solos!» - La infeliz los esctrechó con un diluvio de lagrimas a su corazon y se resigno a vivir. Convaleció, paro siempre ha quedado sujeta a convulsiones. Un tiro que oiga, una muerte que se refiera ó una justicia que llegue a saber la pone en un estado que dá compasion» - »?Y está aqui?» pregunto la Marquesa. »No Señora, replicó la capataza, como era preciso que hubiera tenido cara de vaqueta para permanecer en un pueblo en que todos todos conocian y apreciaban a su marido, se fue con su buena anciana Madre a Camas donde ésta tenia un hermano. Hace dias la vió mi Marido que tuvo que ir alli para un asunto. Dice que es dificil conocer aquella que era tan preciosa joven. No habia aliviado su luto, ni en su corazon ni en su ropa (13) El fuego de sus ojos se ha apagado y el color de sus mejillas se ha desvanecido - ha muerto la paz de su alma. Sobrelleva la vida solo para cuidar los ultimos dias de su Madre, criar a sus hijos y reconciliar al Cielo con su penitencia. Pobre Rita!»»?Y la novia del muerto? volvió a preguntar la Marquesa con un enternecimiento que augmentaba en cada pormenor que oía. La Capataza contestó »Esa la destinó el Cielo desde la cuna para si. Era tan bonita como la imagen de la Señora de los Dolores que está en la Iglesia, tan buena como el pan cotidiano, tan dulce como la sonrisa de un recien nacido; y hacia tantas caridades como tenga yo Angeles a la hora de mi muerte. Siempre fue delicada de salud. Pero desde la muerte de su querido Ventura se fue apagando como una luz que le falta aceite. Se habia puesto tan delgada que no le quedó cara donde pre....(14) Pero cuendo supo que su hermano fue ajsticiado, cerró sus ojos a los horrores de la tierra y no los volvió a abrir.» - »?Conque la familia se ha extinguido?» - »Si Señora. Las dos casas estan en frente una de la otra - las puertas se estan mirando - la de Rita y su Madre está vacía - en la de Ana vive una parienta suya que la asistia pero el parentesco es tan lejano, que no alcanza un galgo. Por aca los tenemos tan presentes como en el tiempo que vivian y eran la honra del pueblo.»

---

(13) Se han hecho dos enmiendas en el manuscrito del epílogo. Aqui »a quien» ha sido sustituído por »que». Después »ropa» se ha sustituído por »cuerpo».

(14) Esta palabra es ilegible en el,manuscrito.

La vista del entierro y la narracion de la Capataza habian entristecido a la Marquesa. Su Marido le propuso pasear para distraerla. Los acompañó el Capataz. La conversacion involuntariamente recayó sobre estos mismos eventos. »Aqui, dijo el Capataz, cuando pasaron por una casa grande del pueblo, aqui vivia la pobre Ana. La Marquesa soltó el brazo de su Marido y entró. Se halló en un patio grande, solitario y triste. (Salió una muger y la saludó diciendole »Aqui vé Vm. una casa abandonada.) (15) No era asi en otros tiempos - esos arriates desnudos los vestian las mas hermosas flores, porque en ellas tenia su gusto la hija de la casa y prevalecian con su cuidado como hijas bajo el de una Madre» - »»- Y aquel cuarto cerrado?» preguntó la Marquesa.

»En ese murió esa misma joven. Estaba etica, y por eso nadie lo ocupa» - En un rincon estaba un pobre perro viejo y ciego. »Este animal, dijo la Muger, ha envejecido en la casa. Parece haber sentido todas las penas de la familia- Se ha puesto triste y enfermo. Su Ama recomendó, antes de morir, que tubiesen cuidado de él - pero creo será inutil, pues desde que salió el cadaver hoy de la puerta, empezó a ahullar, se echó en ese rincon y no se ha meneado de alli ni ha querido comer bocado - pienso que pronto seguirá a sus amos».- »Y este Naranjo tan hermoso ?se ha perdido?» - »Si Señora; pero si es mas viejo que el mundo! estaba acostumbrado a mucho cuidado y cultivo - en estos dos ultimos años ha sido descuidado, porque la pobre difunta no pensaba sino en Dios y en sus penas y asi se ha secado.»

Las principales variaciones en la coordinación y móviles entre la Historieta y la versión clásica (16) de »La familia de Alvareda» puede ser demostrada mediante un bosquejo de los capítulos del volumen manuscrito. En la »Historieta» el relato está ya dividido en las tres partes en que de modo natural va descendiendo. La primera parte se inicia con el encuentro de Perico y Ventura en su camino hacia el pueblo; termina con la muerte del soldado francés y la fuga de Ventura. Consta de siete capítulos, como en el caso de la versión clásica publicada. La segunda parte toma la historia seis años después, precisamente antes del retornode Ventura a su hogar y la conduce hasta

---

(15) Esta frase no está en su lugar lógicoen el manuscrito; fué indudablemente omitido por inadvertencia y es encajado como nota al pie de la página; de este modo: Salió una mujer y la saludó diciendole »Aqui vé Vm. una casa abandonada. No era, etc. etc.

(16) La forma más fácilmente accesible de la rvisión final de la novela

su muerte a manos de Perico. Abarca los capítulos del 8 al 21, inclusives, es decier, catorce capítulos en lugar de los ocho contenidos en la versión clásica. Existe una contradicción en la numeración de los capítulos de la tercera parte del volumen manuscrito. Debidamente empieza con la entrevista de Perico y Diego, la cual es descrita en el capítulo 22, y este capítulo está, en realidad, encabezado »Tercera parte - Capítulo 22», pero el inmediato posterior al que sigue a aquél (que siendo la numeración consecutiva, sería el capítulo 24) está encabezado »Parte tercera- Capítulo 1º.» Luego siguen seis capítulos más y el epílogo. Incluyendo los capítulos 22 y 23, que lógicamente pertenecen a la historia de la vida de Perico entre los bandidos, la tercera parte se componía de nueve capítulos originariamente en vez de los ocho con que ahora aparece.

La Distribución del asunto por capítulos en la »Historieta» es, en síntesis como sigue:

Página 1 »Introducción». La descripción inicial de Dos Hermanas y de la campiña circundante es completamente breve, Ventura es presentado precipitadamente. Sus deberes como guarda de los olivares son explicados así como su atavío y aspecto general. Canta dos »Coplas» (17) Su conversación con Perico - y, realmente, la mayor parte del diálogo en todo el libro- carece del natural tono espontáneo de las versiones publicadas. Perico, por ejemplo, cita la objeción de su madre a su matrimonio con Rita- (en las versiones publicadas ello toma la forma de proverbio: »La sangre propia no se goza») - con las palabras que siguen: »La misma sangre no se goza por mucho tiempo que las desgracias, enfermedades o la muerte en breve los separa».

Página 8. »Capítulo 2º. La casa del Labrador». La descripción de la casa de Ana es mucho más detallada que en las posteriores versiones.

Página 17. »Capítulo 3º. Una noche de Dos Hermanas». La alteración más notable respecto de las versiones publicadas es la expansión

---

es la siguiente: Fernán Caballero, »Obras completas», Madrid, Est. Tip Sucesores de Rivadeneyra,» 1.893, I, 241-450.
(Colección de escritores castellanos.)
En adelante designadas »Obras completas».
(17) Las »coplas» que fueron omitidas en las versiones publicadas, apa-

aquí del »motivo Marcela». Cuando Perico exige que su madre elija entre su matrimonio y su alistamiento, ella le aconseja »Cásate con Marcela». Esto hace más admisible la subsiguiente decisión de Rita de abrirle la ventana,no sea que Ana »le saca a bailar a Santa Marcela.» (18) En la escena de la»reja»Rita trata a Perico con cierta ternura, no con la persistente altanería que muestra en versiones posteriores. Se incluye otra escena que presenta a Ventura »jugando al oso delante de la ventana de Elvira. Elvira está desconsolada a causa de la noticia de la conspiración. Ventura promete que se casarán a fin de eludirla.

Página 31. »Capítulo 4º. Preliminares.» El capítulo está ocupado con la ~~descrisión~~ discusión de Ana y de Pedro de las dotes matrimoniales para sus hijos y con la visita de Ana a María para pedirle la mano de Rita. Comprende el mismo asunto que el capítulo IV de las siguientes versiones. Pedro añade algún más aliciente a las concesiones que ha hecho para el ajuste matrimonial cuando dice: ~~y como soy~~ "... y como soy hermano de las Animas por lo que pago un real por semana, la hermandad me entierra de valde y hace decir misas por mi alma y así mi este cuidado le (!) queda a mis hijos!"

Página 41. »Capítulo 5º. Tia María y Tio Pedro.» Además de los incidentes y anécdotas del viaje de María y Pedro a Alcalá, las cuales subsisten en las versiones publicadas, el capítulo, cuenta como María fué cortejada y conquistada por el hermano de Ana, el anterior »capataz» de la »Hacienda de Quintos»

Página 57. »Capítulo 6º. Leyendas de Dos Hermanas». El »motivo Marcela» está mas completamente desarrollado. La actitud de Elvira hacia la hija de Pedro es explicada como casi de envidia por motivo de su vocación. La de Rita es una mezcla de afabilidad y de celos. Después sigue un relato de la visita de las tres mujeres a la »santera» y las historias que les refiere referentes a la capilla y las banderas de San Fernando y concernientes al origen del nombre de Dos Her-

)))

recieron después en la colección de »Cuentos y poesías populares andaluces coleccionados por Fernán Caballero», Sevilla, Imp. y Lit. de la Revista Mercantil, 1.859.
Fueron reimpresas en las»Obras completas».

(18) »Obras completas», I, 269

manas, así como los «ejemplos» de Marcos el herrero y del campo de trigo milagrosamente salvado de las langostas, todos los cúales han sido conservados en las versiones publicadas.

Página 73. «Capítulo 7º. Esperanza frustrada. El capítulo se abre con una escena delante de la ventana de Elvira la noche antes de que su boda haya de tener lugar. Ventura canta cuatro «coplas» por la parte exterior de la«reja»,pero Elvira desea prepararse para el sacramento del día siguiente y se niega a salir. Antes de la boda llegan los franceses; uno penetra en la casa de Pedro y lo insulta. Ventura mata al invasor y huye. Pedro limpia por entero la casa y al anochecer conduce a Marcela a la hacienda donde están sus amigos.

A su llegada allí se hace evidente que «la infeliz había perdido el juicio».

Así acaba la primera parte.

La segunda parte ha experimentado en el curso de su historia cambios mucho más profundos que la parte primera. De los catorce capítulos que ocupa en el tomo manuscrito, los seis primeros (capítulos 8 al 13) están compuestos de asuntos ajenos a la intriga principal de la novela. Presentan «cuadros de costumbres típicas» y dilatadas digresiones en forma de «ejemplos» y otros cuentos. El hilo de la trama principal no se reanuda hasta el capítulo 14, cuando Ventura vuelve de la guerra. El modo en que el argumento está dispuesto se puede apreciar en el bosquejo que sigue:

Página 84.«Segunda pàrte. Capítulo 8º. Seis años». La disposición es la misma que en el capítulo que abre la segunda parte de las versiones publicadas. Las familias se han reunido para los rezos noctuturnos, seis años después de los acontecimientos narrados ultimamente. Rita se queda dormida mientras están rezando y despierta de mal humor. Se queja de que Perico y Elvira están perjudicando a los dos niños. Ella misma no muestra ningún cariño hacia ellos. Elvira los acuesta.

Página 95. «Capítulo 9º. La Tormenta.» La congregada familia charla del tiempo y de las señales de lluvia pŕxima. El cuento del pastor que abandonó a su novia la noche de la boda para disfrutar de la tormenta ,que en las versiones publicadas Pedro refiere en el capítulo 3

de la primera parte aparece aquí. Pedro dice también que Ventura acostumbraba a reirse de él cuando rezaba, mientras tronaba la tempestad, hasta que una vez vió a dos hombres heridos por el rayo; nunca mas le ridiculizó.

Página 101. »Capítulo 10º. Los Niños». Otra familia reunída. Los niños recitan versos y juegan a las prendas según la de tiempo respetada fórmula consagrada al pasatiempo. Rescatan las prendas mediante adivinanzas y rimas.

Página 111. »Capítulo 11º. Continuación». Los niños que juegan con Melampo, preguntan a Elvira de dónde le ha venido este nombre. Elvira les cuenta esta historia y el cuento de las golondrinas y la corona de espinas, que en versiones posteriores aparecen en el capítulo 3 de la segunda parte. También relata otros dos cuentos de erudición animal que explican por qué la mula es estéril y lo que dice el gallo (19) Aparece Rita acaricia al pequeñuelo y reprende a su hermana por ser tan afecta a Elvira. Aquella lleva los dos niños a casa. Elvira, que se queda sola, canta dos »coplas» para consolarse. El tema de ellas es »No hay amor sin dolor.»

Página 117. »Capítulo 12. La familia del Cura». La historia que ocupa la primera parte de este capítulo es la única que posteriormente se publicó por separado como »cuadro de costumbres populares» bajo el título de »Obrar bien... que Dios es Dios» El »cura» del título fué el hermano mayor de Ana que había sido como un padre para ella. El había salvado una vez a una muchacha de los atrevimientos de un malvado. El hombre amenazó con vengarse, pero al encontrar al sacerdote solo y ~~desamparado~~ desarmado en el bosque, desechó su perverso designio, bajó la escopeta con que le apuntaba y a grandes pasos desapareció en la selva. La ultima parte del capítulo se completa con otras notables historias referidas por Ana. Una de sus vecinas falta de instrucción, le pidió cierta vez que le escribiera una carta amorosa para un soldado. Ana se negó. No mucho tiempo después la vecina por odio envenenó a la pequeña hija de Ana, llamada Rosalía. Ana había guardado silencio acerca del crimen hasta entonces en que al fin la vecina murio.

---

(19) El cuento del canto del gallo fué insertada más tarde en »El Exvoto,» »Obras completas», XI, 451-453.

Aquélla había procurado perdonar a su enemiga y había hallado consuelo pensando que su niña estaba rodeada por las glorias celestiales (20)

Página 130. »Capítulo 13 Cuentos». Comprende la historia de Dimas, que aparece en la segunda parte, capítulo 1, de las versiones publicadas, y otros cuentos religiosos.

Página 159. »Capítulo 14. Sucesos sobrenaturales». Abarca la historia de la condesa de Villaorán, que asimismo aparece en la segunda parte, capítulo 1, de las versiones publicadas, una historia referente a la »Hacienda de Quintos», que habla de los inmortales amores de Pedro el Cruel y María de Padilla y otros »ejemplos». En medio de los cuentos de fantasmas aparece Ventura.

Página 187. »Capítulo 15.Guerra de la Independencia». Ventura ha traido con él a su casa a un compañero de armas, llamado Romero, sujeto grosero que no agrada a nadie de la familia. Aquí y en los dos capítulos que siguen

Página 204, »Capítulo16º. Anécdotas».

Página 217. »Capítulo 17º. El militar cristiano». Se hace relación de sus hazañas en la guerra contra Napoleón. Unas cuantas de estas anécdotas subsisten en la segunda parte, capítulo 2, de las versiones publicadas.

Página 230. »Capítulo 18º. La separación». El título alude a la separación entre Elvira y Ventura cuando Elvira llega a notar la creciente indiferencia de su amante. Este capítulo corresponde en lo principal a la segunda parte, capítulo 3 y 4, de las versiones publicadas.

Página 242. »Capítulo 19º. La noche buena». Este es el clima de la novela, el descubrimiento por Perico de la infidelidad de su esposa, su llegada al baile y su riña con Ventura. (Ssegunda parte, capítulo 5 y 6 de las versiones publicadas.) Aquí, empero, no es el padre de Ventura quien interviene en la pelea; es su antipático amigo Romero. Romero, así como Ventura, lanzan insultos a Perico. »Viene a calar a la mujer», dice, »y no sabe que eso es querer poner puertas al cam-

---

(20) Referencias a entrambas historias se hallan en las notas de Washington Irving. Cf. Hespelt and Williams, Op. cit.

po."

Página 275. »Capítulo 20º. La venganza». Perico venga su honra matando a Ventura. (Segunda parte, capítulo 7, de las versiones publicadas.)

Página 289. »Capítulo 21º. La Religión.» El último capítulo de la segunda parte. Las mujeres que acechan oyen el tañido de la campana y ven a Pedro volver a casa con el cuerpo de su hijo. (Segunda parte, Capítulo 8, de las versiones publicadas.)

La tercera parte, como ya se ha dicho, comienza propiamente en el capítulo siguiente.

Desde este punto la historia retrocede a otra fuente que la anécdota lugareña que Fernán refirió a Irving. Coloma manifiesta(21) que esta fuente fué la historia de la vida del famoso bandolero andaluz Diego Corriente (S). Probablemente esto es cierto, dado que entre las poesías recogidas por Fernán hay una canción de Diego Corrientes,(22) que contiene temas y situaciones -la caridad de Diego para con los pobres, su persecución por los soldados, la escena de su ejecución, etc.- análogas a las que empleó en su novela. Una banda de ladrones en un monte, mandados por un noble capitán, había llegado, no obstante, a convertirse en un almacén de abastecimiento literario y el jefe de bandidos de Fernán puede haber tenido otros progenitores además de Diego Corrientes.

Página 295. »Tercera parte. Capítulo 22º. El encuentro». Este describe el encuentro de Perico con el capitán de los bandidos, su enfermedad y convalecencia en la posada. (Tercera parte capítulo 1 y 2 de las versiones publicadas)

Página 316. »Capítulo 23 Los Vandoleros». Perico se ha unido a los bandidos del monte. Diego, el capitán, le cuenta un día la historia de su vida. La historia es muy parecida al asunto de »!Pobre Dolores!»(23)

---

(21) Coloma, Op. cit. pp. 273-382

(22) »Obras completas», XVII, 101-107.

(23) Cf. »Obras completas», VII, 307-338



El hermano de Diego al regresar a casa una noche había visto a un hombre parado junto a la »reja» de su esposa, cuya mano estrechaba. Inmediatamente sacó una navaja y mató a su supuesto rival, que demasiado tarde descubrió que era el hermano de su mujer. Diego apremió al desventurado hombre para que escapáse y se echó sobre sí la culpa del asesino. Pero su hermano regresó y confesó su delito. Fué condenado a ser fusilado. Fueron echadas suertes para ver quienes debían formar el pelotón de fusilamiento y uno de ellos fué Diego. Este no quiso disparar contra su hermano, sino que en su lugar hizo fuego sobre un despótico oficial que se había negado a eximirle de aquel cruel deber. Fué reducido a prisión, aunque más tarde puesto en libertad merced a los esfuerzos de gente de corazón compasivo. Desde aquel día, sin embargo, se apartó de la sociedad y de sus leyes y vivió con otros rebeldes en el monte.

Página 337. »Tercera parte. Capítulo 1º». Ante la queja de uno de los proscriptos, Diego dice a Perico que debe tomar una parte mas activa en las proezas de la banda. El enfadoso malhechor no se llama»el Presidario»,como en las versiones publicadas, sino »León». Por inadvertencia este más reciente nombre de León todavía se encuentra en dos distintos pasajes de la versión clásica (24). Tres incidentes de la vida de los bandidos arrojan luz sobre las diferencias de sus caracteres; en uno, Diego muestra su buen corazón poniendo en libertad a un pobre »panadero»; en el segundo, León prueba su crueldad al matar a un pastor únicamente para lucir su destreza como tirador; en el tercero, Perico pone de manifiesto su piedad desafiando a León a fin de librar a los dos sacerdotes a quienes León ha hecho prisioneros.

Página 348. »Capítulo 2º. Tentación Satánica». La gitana propone a Diego el robo de una iglesia y su sugerencia es aceptada. Durante el robo en la iglesia Perico no interviene. No protesta contra el sacrilegio, pero pasa el tiempo rezando.(Tercera parte, capítulo 5, y primera parte del capítulo 7 de la edición »Obras completas.)

Página 361. »Capítulo 3º. La Traición». Leon vende la banda a las

(24) »Ibid., I, 426.

autoridades. Diego y los demás escapan, pero Perico es preso. A León se le dá libertad por haberse manifestado en favor del Estado. A la mañana siguiente es encontrado muerto con el puñal de un desconocido asesino clavado en el corazón.

Página 378. »Capítulo 4º. Los Extrageros en España». La mañana fijada para la ejecución de Perico, un inglés, un frances y un alemán se reunen en la Plaza de Sevilla y tratan del suceso. Exponen desagradables opiniones sobre el carácter y las costumbres españolas. Este capítulo ha sido enteramente omitido en las »Obras completas, pero aparece con pocos cambios en la versión del periódico.

Página 386. »Capítulo 5º. La Sentencia». Describe la escena de la ejecución, la confesión de Perico y sus manifestaciones en la agonía.

Página 393. »Capítulo 6º. La Misión». Un capítulo retrospectivo relatando la ~~vida~~ visita de los padres misioneros a Dos Hermanas. Mediantes sus esfuerzos Rita ha sido movida al arrepentimiento y Pedro y Ana han llegado a reconciliarse. (Tercera parte, capítulo 4 de las versiones publicadas.)

Página 402. »Capítulo 7º.» María y Rita regresan de Sevilla aniquilados por el desastre de la muerte de Perico. Ven luz en la casa de Ana y entran para encontrarse con que Elvira ha desaparecido.

Página 409.(25) Sin título, sino el epílogo como aquí aparece, páginas 184-187 »infra»

No es posible decir qué amplitud logró por parte del público la lectura la »Historieta». Podemos suponer que lo tuvo muy selecto y muy complacido por una carta escrita por C. S. Campbell, cónsul británico en el Puerto de Santa María en 1.858 al Dr. Julius, en la cual dice: (26)

La primera vez que tuve noticia de sus (de Fernán Caballero) escri

---

(25) Esta cifra parece en el manuscrito 499. Este ha dado lugar a un error en la paginación del resto del manuscrito; la página siguiente lleva el número 500, la inmediata el 501, etc. El epílogo termina en la página 510- realmente página 420

(26) Citada por Pitollet, »Op. cit., p.82. Pitollet presumiendo erróneamente que no existía ninguna versión española de »La familia de Alvareda», creyó que la novela a que se refería era Elia.

tos fuè hace muchos años, creo que en vida de su segundo esposo. Me acuerdo que entonces escribìa una novela, aumque la cual no fuè impresa ni publicada y circulaba en manuscrito para que sus amigos la leyeran.

Sea lo que sea, pasaron veinte años despuès que Washigtong Irving viera el manuscrito antes de que la obra consiguiese mayor pùblico. Finalmente fuè publicada en la secciòn de folletines de "El Heraldo" desde el 7 al 26 de Septiembre de 1.849, dos meses despuès que las entregas de "La Gaviota" habìa cesado. Habìa sido extensamente revisada y apareciò bajo el tìtulo: "La familia Alvareda. Novela de costumbres populares". Habìa llegado a ser en todos los requisitos esenciales la novela tal y como la conocemos ahora.

Aguna revisiòn habìa tenido lugar contra las protestas de la autora.

A la conclusiòn de la historia de Dismas (Segunda parte, capìtulo 1) ella llamò una llamada que decìa:

Este relato es mucho mas largo, pero no nos atrevemos à proseguir, por no abusar de la paciencia de los lectores con pueriles cuentos de "niñas" ò de "viejas", epìteto que no dejarìa de aplicarseles. Dia llegarà en que en España como en los paises mas cultos del mundo, se les dè un valor inmenso à estos hijos del corazòn ò imaginaciòn del pueblo, que hacen sonreir y enternecer à la vez como lo hace la infancia.

Despuès de la historia de la Condesa de Villaoràn en el mismo capìtulo agrega otra nota:

Este capìtulo contenìa una porcion de estos sucesos sobrenaturales. Entre otros de D. Miguel de Mañara, segùn la version popular. El temor de alargarlo demasiado los hacen (!) suprimir.

Y despuès del relato de Ventura de la captura de la bandera francesa, declara aùn en otra nota:

Esta relaciòn del soldado es mucho mas largo, y contiene cantidad de anècdotas recogidas con empeño. Pero el poco interès que por desgracia inspiran hoy dia estas cosas de la guerra de la independencia, nos ha llevado à suprimirlas.

Existen sòlo dos diferencias radicales entre la versiòn de "El Heraldo" y la del texto clàsico de las "Obras completas" y ambas se encuentran en la tercera parte de la novela. En ambos casos la versiòn del Heraldo contiene elementos del manuscrito original, los cuales posteriormentefueron transformados ò descartados. La primera de estas variaciones es en el relato del robo de la iglesia por los bandidos de Diego, como fuè descrito en el capìtulo 7 de la tercera parte. los pàrrafos iniciales son iguales en ambas versiones, pero en el momento en que los ladrones parten para la iglesia (Obras completas, I, 424 ff.) la versiòn del"Heraldo"es màs simple y menos retòrica. Dice:

...Se apearon y la siguieron.

Una muchacha ganada por la gitana, les abriò la puerta de la casa del sacristan, sin sospechar el mal que hacìa. Apoderòse el presidiario de las llaves de la iglesia en la que se introdugeron.

Solo una làmpara ardìa ante el sagrario, solitaria guardiana del taber

nàculo con el solo oficio de alumbrar, porque la luz es el conocimiento de Dios, suave y constante holocausto, culto perfecto de la fè, llama perenne y silenciosa como el respeto; que arde como el amor, alumbra como la fè y alegra y brilla como la esperanza.

Postròse Perico gimiendo; paròse Diego, pero la gitana y el presidario se apresuraron a arrebatar y reunir la plata y las alajas. Salieron, y cuando la gitana los viò partir a caballo cargados con las riquezas, se volviò a ocultar en la tierra....

Desde este punto la narraciòn prosigue como en las "Obras completas" hasta la captura de los bandidos al final del capìtulo. Despuès, siguiendo las palabras terminales del capìtulo en las "Obras completas", la versiòn del "Heraldo" continùa:

Tuvo el presidario que esconderse para huir de los insultos de que era objeto. Al anochecer llamò a la puerta de una mala afamada tienda de bebida en el arraval de la Macarena; mas apenas lo hubo conocido el dueño que le dijo:

-Hazme el favorde irte por donde has venido.

-?Que es eso? dijo el presidario; ?desde cuando se recibe asì a los amigos?

-Por tu bien te lo digo respondiò el dueño pues si te hallan aqui los muchachos no quisiera yo estar en tu pellejo. Sigue mi consejo y pon los pies en polvorosa, "y ligero" y sin volver la cara atras.

-Pues mire V. quien habla. Ellos que son mas malos que yo y capaces de vender à sus padres por una peseta.

-No digo que no; son à cual peor; pero yo no quiero jarana en mi casa, repuso el dueño. Ea, andandito se va à Roma.

Prosiguiò empujando al presidario fuera de la puerta que cerrò diciendo:

-La Magdalena te guie, que es la que guia a los enamorados.

-Y à los arrepentidos, añadiò una voz que pareciò salir de la misma oscuridad, y te arrepentiras, cobarde!

A la mañana siguiente se hallò tirado al piè de la pared del cementerio el cadàver de un hombre, cuyo corazòn estba atravesado de una puñalada.

La segunda màs grande diferencia entre las versiones del "Heraldo" y la de las "Obras completas" es la conservaciòn en el nùemro del periòdico del capìtulo de la "Historieta" que se titula "Los extrangeros en España"; este capìtulo ya no aparece en la ediciòn clàsica. En la versiòn del "Heraldo", como los demàs capìtulos, ha perdido su tìtulo, auque, por otra parte, es muy semejante al manuscrito original. Es francamente un trozo de propaganda con fuertes prejuicios nacionalistas. Dice:

Cuando los presos pasaron por la plaza de San Francisco, habìa debajo de los portales un grupo que los observaba. Se componìa detres individuos.

Uno era un hombre alto y grueso, cuyo rubicundo semblante manifestaba

que el tal Hèrcules no despreciaba nuestros buenos vinos: cruzaba los brazos sobre su pecho, en la cabeza llevaba un sombrero de castor blanco, y la expresiòn de su semblante era entra bondadosa y grosera.

A su lado estaba un hombrecito pequeño y delgado, con un aire algo desaliñado, cogido el sombrero debajo del brazo, en perpètuo movimiento y contìnuo hablar.

Detras de este estaba el tercer personage, en cuya ancha cara se hallaban en perfecta armonìa la bondad y la sencillez, y cuya robusta apariencia manifestaba que su entre abierta boca no siempre dejaba ociosas su quijadas. Tenia ambas manos metidas en las flatriqueras de su levita, y le faltaba algo de la viveza y movimiento que sobraban à su vecino. Por la traza parecian capitanes de buques mercantes extrangeros. No hablando ninguno sus respectivos idiomas se comunicaban entre sì en una jerigonza española, dandole cada cual la ìndole y pronunciaciòn de su propio idioma, lo que formaba una disonancia tan singular como pudiesen formarla tres instrumentos destemplados.

No ve V. mon cher monsieur Pudding, dijo el pequeñito, al que tenia à su lado, esos brigands españoles! Tan cierto como me llamo Alejandre le Petit, que aquel primero, con esas feroces patillas, que le podrian servir al coloso de Rodas, ha hecho mas asesinatos que V. bebido botellas de cerveza, nuestro cher ami, monsieur Hans Finast comido patatas, y yo bailado rigodones.

-Tiene una cara capaz de asustar à un Blucher, dijo el que estaba detras, y aunque fuera mejor marino que Cook, me atrevo à apostar un barril de cerveza contra uno de agua, que ningun comerciante de Bremen, le confiaria, no digo yo un cargamento de lienzos, pero ni uno de presidiarios.

- Habla V. como un Voltaire, mon cher monsieur, repuso el primero. ?Se ven en nuestros paises civilizados semejantes patillas?

- !Y à pesar de venir preso, dijo el Señor Pudding, mire V. como marcha! !Què orgullo, què arrogancia! Parece mas bien un general Romano que va à gozar de los honores del triunfo, que no un tunante que van à ahorcar.

-Eso es, opinò Alejandre le Petit con una risita muy satisfecha del gracejo que iba a decir, que algun santo de quien es devoto se le habrà aparecido prometièndole de llevarle desde la horca al cielo, en un cochecito tirado de àngeles, si le reza un pater noster antes de morir.

Sus dos compañeros hicieron resonar la plaza con una carcajadas propias para reemplazar un bombo en una mùsica militar.

Una pobre vieja que habia estado oyendo la conversacion, que era en voz y en grito, se volviò y dijo:

No seria el primer ladron que se ha salvado. Dichoso el pecador que se arrepiente: pero !ay del desgraciado que yerra y en su orgullo no lo conoce!

-Calla tù, boca sin dientes, horrible vision, contestò Alejandre le Petit. Làstima que se haya quitado vuestro insigne tribunal de la inquisicion, para que te vièsemos quemar como insolente bruja.

-Làstima es en efecto, dijo la vieja ofendida y alzando la voz, para que los impios como V. no blasfemasen con tanto descaro.

-Como grita, "la vieille", dijo el frsnces, eres una megère.

-Ya se vè que soy mujer.

-Una porca.

-Ya se vè, no tengo para otra cosa.

-Una Xantipa.

-Santa no, honrada y religiosa, si.

-Vamos, vamos, querido monsieur Petit, dijo el ingles agarrando por el brazo y llevàndose al frances, que echaba furibundas miradas a la vieja, vamos, dejad a esa"maja". ?No sabe V. que cada española tiene colocado en la liga un puñal? ?Que todas lo manejan como el abanico, y que matan a un hombre con la misma facilidad que se fuman un cigarro?

-"Il ne serà pas dit," repuso el frances, que yo Alejandre le Petit, hijo de la revoluciòn, discìpulo de Juan Bart, he huido de un peligro por grande que sea. Dejadme señor Pudding, dejadme que quiero ir a desafiarla, le entregarè mi carta. "Un duel à mort". V. serà mi segundo, "l'honneur avant tout". No huirè delos puñales de las españolas; no sè huir, el frances muere y no huye.

-Pero, dear Petit, ?quiere V. dejar viuda a su bonita goletita l'humide Terpsicore?, dijo el ingles.

-Teneis razon, prudente Pudding, "je me dois à mon humide Terpsicire" !Oh! que pais de vàndalos, de viejas, de ladrones y puñales; "c'est à faire fremir!"

-!Sin un faro à la entrada del Guadalquivir! dijo el aleman.

-Sin un Breakwater en su barra, añadiò el ingles.

-!Una ciudad como Sevilla con un solo teatro! esclamò el frances cruzando sus manos sobre la cabeza. ?Le hallais algo bueno?

-Si, respondiò el aleman, mi hija que ha leido muchos versos, decia que era hermoso, porque aqui "florecen las naranjas" (1) (27)

-Florecen los demonios, esclamò monsier Alejandro (!) le Petit; ?què le importa a V. el olor de las naranjos(!), a V. que vive como Jùpiter en una nube de humo de su pipa? hombres con tremendas patillas, que son ladrones y asesinos, mujeres con puñales, fanàticas, superticiosas (!), que creen se salvan todos los criminales, que llora por la inquisiciòn para darse el"passe-tems"de ver quemar hombres de bien, un sol que pica como sus puñales, un sistema prohibitivo, monstruo, "voila le pays!" ! Y Napoleon lo queria!!! !Ese fuè el yerro de ese gran hombre; por eso lo castigo"l'être supreme!

El capìtulo que sigue (Capìtulo 9 del "Heraldo" carece de los pàrrafos de introducciòn que describen las plazas de Sevilla y la muchedumbre reunida para la ejecuciòn, y empieza sencillamente: Existen dos clases de caridad...."(28). Los pàrrafos que principian "El conde de Cantillana..." hasta "Cada reo tenìa a su lado su confesor...."(29) no han sido empero agregados, sino que desde este punto el desenlace en ambas versiones es idèntico.

Aparte de estas discrepancias màs importantes en las dos ediciones hay un nùmero de cambios de palabras a lo largo de la novela. La mayor parte de èstos son insignificantes. Por ejemplo, donde la versiòn del "Heraldo" dice: "Acaso estamos en una misa", la versiòn de las"Obras completas"ha sido corregida para que diga:"...en una amiga (30), la versiòn del "Heraldo" dice:....cuando Dios no quiere, santos no ruegan", la versiòn de las"Obras completas" dice"... santos no pueden", (31) etc.,etc.

Sòlo una de tales diferencias merece una menciòn especial, Se encuentra en la segunda parte, capìtulo 3, en aquel punto de la historia en que Ana y Elvira descubren que Ventura y Rita son amantes. En la versiòn del "Heraldo" se lee: !Què puñal de dos filos para Ana, la mujer honrada, la amante madre! Ventura y Rita jugueteaban en ese sitio apartado y oculto.

Este pasaje,como veremos, tuvo que sufrir dos revisiones antes de quedar a gusto del autor y de los editores.

---

(27) El nùmero (1) se refiere a una llamada que dice: "Sacado de una muy conocida y popular canciòn de Goethe, que todo el mundo sabe".

(28) Cf. "Obras completas", I, 437.

(29) "Ibid", pp. 438-439

(30) "Ibid", p 322

(31) "Ibid", p. 340

"La familia Alvareda" hizo su aparición en forma de libro en América en 1.850, desde la imprenta de "La Crònica", 87 Cedar St., New York. Se publicò como la primera de las novelas de la Crònica" en un volumen adicional a la "Revista de La Crònica. Miscelànea cientifica, artìstica y literaria", New York, 1.848 (32) Esta fuè evidentemente una ediciòn pirateada copiada del "Heraldo" sin conocimiento de la autora.

Es identica a la versiòn del"Heraldo" excepto en unos muy pocos cambiostipogràficos hechos evidentemente por el impresor. Que los editores no no tenian seguridad de quien era el autor es del todo claro segùn esta no nota que aparece a la terminaciòn del prefacio de la novela:

"Se cree generalmente en Madrid que bajo el seudònimo de Fernàn Caballero se oculta el nombre de la cèlebre escritora y poètisa lìrica y èpica, Doña Gertrudis Gòmez de Avellaneda.

Es dudoso si Fèrnàn viò alguna vez un ejemplar de esta impresiòn.

La primera ediciòn autorizada en forma de libro apareciò seis años despuès por la casa Mellado de Madrid, como uno de los tomos de la primera ediciòn reunida de sus obras. (33) El Duque de Rivas habìa accedido a actuar de padrino del volumen. Escribiò de èste un pròlogo muy encomiàstico y èl, Josè Fernandez Espino y Fermìn de la Puente y Apecechea, juntamente redactò y revisò el texto. Fernàn aguardaba el resultado de sus esfuerzos con alguna ansiedad. El 17 de Julio de 1.856 escribìa a Manuel Cañete: (34)

El duque ha escrito para ella (La familia de Alvareda") un precioso pròlogo; pero dice Balzac: les femmes et les auteurs meurent tous incompris. No hago comentarios, solo digo que la sentencia o axioma de Balzac me coge por activa y por pasiva, con la pluma y con la calceta.

El 28 de Agosto escribìa a Fèrnàndez Espino: (35)

...no me han mandado un solo ejemplar de la "Faminlia". asì no sè como estarà; lo que sì estarà bien es lo que ustedes han revisado.

La ultima frase debe haber sido dictada màs por la cortesìa que por la coviccìon. Estaba desilusionada cuando al fin viò el volumen. En una carta a Fernando de Gabriel, escrita el 11 de Octubre, dice: (36)

Ya habrà llegado.... el tomo con la"familia Alvareda". Si V. la lee le agradecerìa con extremo me dijese su parecer sobre ella. Tiene correcciones que no me simpatizan. El Duque, creo que dije a V. que puso a uno à uno de los heroes en la solemne escena del robo en sagrario "borracho". Pude evitar ese unnecesafia innovaciòn, que despresti̶giaba al heroe y a la escena. Fermìn me ha puesto al otro heroe, Ventura, "retozando" en otra grave e importante escena. Paciencia.

Y dos semanas màs tarde escribìa a Antonie de Latour: (37)

... se me atormentò tanto diciendome que era el exceso en la novela de estos episodios, estas historias y estas digresiones lo que hacìa perder inùtilmente su interès al relato, que fuè bien preciso ceder, y cercenar, cercenar de suerte que no pude salvar màs que la historia de Dos Hermanas - para la que me mantuve firme. Me tomo la libertad de enviarle la leyenda de Quintos, que es una de las cosas cercenadas y que yo encuentro muy hermosa".

El primero de los dos pasajes cuya revisiòn acepta por excepciòn Fernàn en la carta a de Gabriel es la escena del robo de la iglesia en la tercera parte, capìtulo 7.

Ya hemos examinado la versiòn del "Heraldo" de la escena. El texto de la ediciòn de 1.856 es exactamente igual al de las "Obras completas" excepto en una frase. La frase enmendada (38) va aquì en itàticas:

... Se apearon y la siguieron.

---

(32) El tomo de "Novelas" incluye, ademàs de "La familia Alvareda" "La suegra del diablo" y "La Gaviota" por Fernàn Caballero, "Flores y abrojos del corazòn" por Francisco Oliver, "Los ùltimos amores" por G. Romero Larrañaga, "La velada del helecho" por Gertrudis Gòmez de Avellaneda y "Beatrice Cenci" de Salvador Costanzo. La portada del volumen reza: "Novelas de la Crònica La Familia Alvareda". Novela de Costumbres popul-ares. Por Frenàn Caballero. Nueva York, Imprenta de la Crònica, Calle de Cedar, Nùm. 87. 1.850. (352 pp)

(33) Fernàn Caballero, "La familia de Alvareda". Novela original de costumbres populares, Madrid, Est. Tip. de Mellado X + 194 pp.

(34) "Epistolario de Fernàn Caballero" ed. Alberto Lopez Argüello, Barcelona, 1.922, p. 46.

(35) "Obras completas", XIV, 60.

Padre (sic! read Perico) iba confuso, sospechando el mal paso en que se encontraba; pero sus compañeros le rodeaban, y la arrastraron a donde les guiaba la gitana.

En el texto de las "Obras completas" se lee: (39)

... Se apearon y la siguieron.

Perico quiso evitar huyendo el mal paso en que se encontraba; pero sus compañeros le rodeaban, etc.

Al otro pasaje ya nos hemos referido. Es la escena del descubrimiento por Ana de las irregulares relaciones que existen entre Ventura y su nuera. El pasaje de la versiòn del "Heraldo" ha sido ya citado. El texto de la ediciòn de 1.856 difiere de èsta ùnicamente en la frase (40) que aquì se ~~itàlicas~~ *none*:

¡Que puñal de dos filos para Ana, la muger honrada, la amante madre! "Ventura y Rita, en aquel sitio apartado y oculto, estaban retozando".

La versiòn de las "Obras completas dice simplemente: (41)

¡Que puñal de dos filos para Ana, la mujer honrada, la amante madre! Ventura estaba junto a Rita.

A excepciòn de la enmienda de estos dos pasajes, unas pocas correcciones tipogràficas o la incidental sustituciòn o extirpaciòn de un vocablo particular, el texto de "La familia Alvareda" no ha sufrido cambios desde la ediciòn de 1.856. En la època en que Mellado publicò una segunda ediciòn en 1.861 (42) ya se habian efectuado estos cambios y el texto habìa quedado estabilizado. Todas las subsiguientes reimpresiones, incluso la de la ediciòn de las "Obras completas", estàn basadas en esta segunda ediciòn de Mellado. La ediciòn de 1.861 contiene, sin embargo, un apèndice que en las ediciones posteriores es frecuentemente omitido.

El Duque de Montpensier, defensor de la autora, habiendo leìdo la novela en la ediciòn de 1.856, se sintiò tan interesado por la leyenda de las banderas de San Fernando, que hubo de buscar las olvidadas banderas y las restituyò a la capilla de la Virgen de Valme. Fernàn escribiò un relato de las ceremonias de la restituciòn que fuè añadida a la ediciòn de 1861 Mas tarde surgieron dudas acerca de la autenticidad de las banderas y el apèndice fuè omitido en sucesivas ediciones.

"Habent sua fata libelli". Hasta un trabajo literario tan sin pretensiones como "La familia de Alvareda" puede sufrir toda clase de pruebas desde su nacimiento como una anècdota pueblerina hasta su maduraciòn como uno de los màs modestos clasicos. El que sobreviviera a su infancia es probablemente debido a la protectora solicitud de Washington Irving; algunos de los lunares de su madurez pueden ser debidos a sus editores; en general su evoluciòn corresponde a la de su autora, su exuberancia juvenil y prodigalidad de asuntos ceden ante la disciplinada sujeciòn de la edad adulta.

E. Herman Hespelt

Universidad de New York

---

(36) Copia de una carta no publicada a Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca en poder de la biblioteca de la Universidad de Chicago.

(37) Carta no publicada a Antoine de Latour, fechada 25 Octubre 1.856, en poder de la biblioteca de la Universidad de Chicago.

(38) "La familia de Alvareda", Madrid, 1.856, p. 170

(39) "Obras completas"

(40) "La familia de Alvareda", Madrid, 1.56 p. 108.

(41) "Obras completas", I, 346

(42) Frenàn Caballero. "La familia de Alvareda". Novela original de costumbres populares, Madrid, Est. Tip. de Mellado

